

SINFONIETTA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE MÚSICA REINA SOFÍA

La Sinfonietta de la Escuela Superior de Música Reina Sofía nace el día del homenaje a Enrique Franco, el 14 de abril de 2011, o lo que es lo mismo, queda marcada desde el principio por el signo de la amplitud en las miras intelectuales, el rigor en la ejecución de la música y la pasión contemporánea en la elección del repertorio. Al igual que las otras secciones de la Escuela, la Sinfonietta recurre a los maestros más grandes, sin atender a ningún criterio que no sea el de la calidad y la eficacia. El compositor y director húngaro Péter Eötvös encabeza, en calidad de asesor, el plan artístico/académico de la Sinfonietta, que actuará con directores como Sussana Mälkki o el propio Eötvös, y que ya lo ha hecho con Zsolt Nagy, el encargado de dirigir el concierto inaugural, Peter Rundel y Pascal Rophé. Por otra parte, los conciertos están siempre vinculados al trabajo que sus componentes han hecho antes con sus profesores, porque la Sinfonietta se rige por el principio, básico en la Escuela, de que el escenario es la prolongación necesaria del aula.

La composición de la Sinfonietta varía en función del repertorio, pero, al trasluz de su geometría variable, se adivina una estructura de solista: todos los instrumentos de la orquesta, pero solo uno de cada. No es casualidad. Esta estructura da por sí misma un color anti-XIX, puntillista, de timbres puros, y permite una escritura virtuosa: suena inevitablemente a XX/XXI. Un sonido que han concretado conjuntos admirables, desde los pioneros Die Reihe de Friederich Cerha y Domaine Musical de Pierre Boulez, hasta el Ensemble intercontemporain, el Ensemble Modern o la London Sinfonietta. En España, el trabajo inicial de grupos heroicos como el Círculo, Koan, Barcelona 216, Diabolus in Musica, Teatre Lliure, Enigma y algunos otros ha dado lugar hoy a conjuntos de grandísimo nivel, como el Plural Ensemble, el Grup Instrumental de Valencia o el Proyecto Guerrero.

A esas gloriosas tradiciones quiere sumar su granito de arena, con tanta humildad como ambición, la Sinfonietta de la Escuela Reina Sofía.